

Rosario, 21 de diciembre de 2022

## A los padres y familias de nuestros alumnos

Última carta del año. Me detengo en 3 verbos:

- *FESTEJAR*

A los 17 años vi a Argentina campeón. Y nuevamente a los 25. En ambos casos, lo festejé en Córdoba.

Haber estado este domingo 18 en el Monumento es algo inolvidable, único. Rosario, su gente, su ribera, esos flacos subidos a las columnas agitando una bandera... todo te queda grabado para siempre en la retina y en el corazón. Un movimiento y una dimensión sin duda mayores a lo que fue la Copa América en julio del año pasado, y algo que ya se presentía el martes pasado luego de obtener el pase a la final. Creo que ese martes a la noche muchos nos dijimos: *"yo aquí el domingo vuelvo pase lo que pase"*.

Sigamos festejando. Lo merecemos. Lo necesitamos.

- *AYUDAR*

Un estudiante preguntó a la antropóloga Margaret Mead cuál consideraba ella que fue el primer signo de civilización en la Humanidad. El alumno y sus compañeros esperaban que Mead hablara del anzuelo, la olla de barro o de la piedra de moler. Pero no. Ella dijo que el primer signo de civilización en una cultura antigua fue un fémur que alguien se fracturó y luego apareció sanado. En el reino animal, si te rompes una pierna, mueres. Puesto que no puedes huir del peligro, ir a beber o cazar para alimentarte. De modo que un fémur quebrado y que se curó evidencia que alguien se quedó con quien se lo rompió, lo puso a salvo y lo cuidó hasta recuperarse. Ayudar a los demás es el punto de partida de la civilización.

En el Génesis, primer libro de la Biblia, que habla de lo que fue el primer homicidio de la historia, Dios le pregunta a Caín por Abel. Su pregunta es *"¿dónde está tu hermano?"*.

Dios sigue haciendo esa pregunta a lo largo de la historia. Dios nos lo sigue preguntando a cada uno de nosotros.

Jesús de Nazareth dice que un simple vaso de agua dado al sediento, es un vaso de agua que se lo estamos dando a él.

Resumiendo: lo más civilizado que podemos hacer es ayudar. Tan valioso es ayudar, que al hacerlo, sin entrar siquiera a un templo, estamos haciendo algo religioso.

Y de este segundo verbo paso al tercero y ya es una invitación en vistas al 2023.

- **TRABAJAR.**

A fines de los años 90, un trabajador social me decía: *"hoy en día, quien tiene trabajo, es un millonario"*. A lo que se refería, es a que quien tenía trabajo podía sentirse casi un privilegiado.

Sabemos que el trabajo es un derecho. No hay duda. No debería ser un privilegio de algunos.

Por eso, roguemos por tantísimos argentinos y argentinas que no cuentan con un trabajo digno.

Y para que quienes trabajamos en lo que amamos o pudimos elegir, sigamos poniendo lo mejor de nosotros mismos en esa tarea.

Cada vez que humildemente lo hacemos, silenciosamente estamos *"gritando"* ¡Argentina! ¡Argentina! ¡Argentina!.

Los abrazo con el alma!...

[aamaya@sanjoserosario.com.ar](mailto:aamaya@sanjoserosario.com.ar)

  
**P. Ángel Amaya SDB**  
Padre Director